



Integración sostenible con la comunidad: la clave del éxito de la gestión integral de las zonas costeras

César Augusto Ramírez Pérez¹

Las zonas costeras constituyen ecosistemas únicos por la importancia de los recursos naturales que alberga y la contribución que aportan al desarrollo socioeconómico de la región; de tal manera que estas deben contar con una gestión institucional diferencial, con el objeto de ser un eje articulador para la sostenibilidad ambiental de estos espacios.

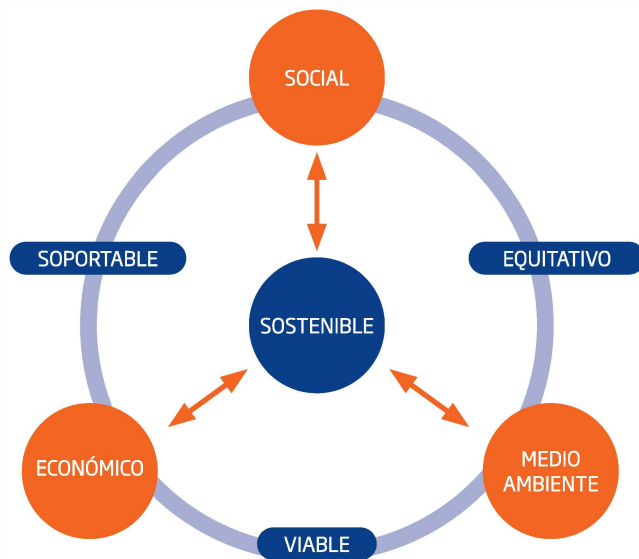
Estas zonas requieren una gestión integral, orientada con políticas sectoriales de alto nivel, que permitan impulsar de manera responsable la protección y el desarrollo económico de estos territorios, sin desconocer las prácticas ancestrales de las comunidades costeras que la habitan.

Se tienen formas diferentes de ver el territorio, las cuales varían su perspectiva de acuerdo con los intereses que atañen a cada

sector: los promotores ambientales lo hacen desde la perspectiva de la conservación; los gremios económicos, desde el enfoque de la explotación; las comunidades costeras, desde el interés de mantener sus costumbres ancestrales; además, la visión institucional impulsa las políticas que permiten el desarrollo y regulación de las diferentes actividades que se realizan en las zonas costeras.

El principal desafío es la integración de los intereses de los actores que tienen influencia en el territorio costero, por ello debe realizarse un diagnóstico de las condiciones sociales, económicas y medioambientales que permita tener una caracterización adecuada para la construcción de unos lineamientos incluyentes, como insumo para un ordenamiento marino-costero responsable, donde se puedan establecer beneficios conjuntos con relación a programas de educación, de mejoramiento de los servicios

¹ Capitanía de Puerto de Buenaventura. Correo electrónico: c.ramirez@dimar.mil.co



Procesos integrales.

públicos, de generación de empleo y fortalecimiento de una conciencia ambiental.

Se podrían asociar cualitativamente todas las perspectivas del territorio en tres componentes: el social, el económico y el medioambiental, los cuales orientan el planteamiento de estrategias de correlación entre ellos. Así, las perspectiva social y económica contienen lineamientos que integran como alcance resultados equitativos; la perspectiva económica correlacionada con los intereses del medio ambiente vincula políticas que busquen una viabilidad de desarrollo responsable; asimismo, la perspectiva de medio ambiente alineada con los intereses sociales debe ser soportable. Estos tres pilares convergen en políticas de gestión que pretenden la sostenibilidad del desarrollo socioeconómico y medioambiental de las zonas costeras.

Para la consolidación de esta estrategia es importante la construcción de una cultura de voluntades de todas las partes, partiendo del compromiso de establecer intereses comunes, donde



TRANSPORTES MARÍTIMOS ARBOLEDA HERMANOS S.A.S. MARÍTIMOS ARBOLEDA



Embarcaciones de Transporte de personal y de cabotaje



Amarre / Desamarre de buques



Servicios Portuarios



Fotografía: Demetrio Aguas



Comunidad Guajira

prevalezcan los generales sobre los particulares, generando acciones colectivas que permitan alcanzar los objetivos que se planteen.

Cada territorio tiene una connotación diferente desde el enfoque de sus prácticas ancestrales, actividades culturales, comportamientos socioeconómicos y grupos étnicos, cada una de estas dimensiones de acuerdo con sus problemáticas y usos; por ello se debe hacer un análisis diferencial, donde el principal actor sean las comunidades costeras. Para la vinculación asertiva de las comunidades deben entenderse las necesidades principales e identificar a sus líderes, esto con el ánimo de concertar lineamientos que permitan plantear políticas regionales y establecer responsabilidades.

Una vez se cuente con la caracterización del territorio se genera un proceso de planificación y ordenamiento, tomando como referencia principal las áreas costeras desde el componente ambiental, las actividades de explotación comercial y el predominio de las comunidades costeras en el territorio. Podría iniciarse con planes pilotos en playas de vocación turística, tomando como referencia modelos de gestión integral de playas validados en la práctica con resultados favorables; tal es el caso de la gestión integral de playas con enfoque

diferencial realizado con la comunidad de la playa de vocación turística de Piangüita, en el distrito de Buenaventura, integrada por una población costera comprometida en ofrecer un turismo con estándares de calidad, que aporta a la seguridad marítima integral y aplica modelos de sostenibilidad ambiental.

La articulación institucional se soporta en la alineación de las diferentes competencias de las autoridades locales, que permiten direccionar la gestión para consolidar estrategias viables y hacer seguimiento a los objetivos concertados entre todos los actores del territorio.

Es importante resaltar que se requiere la participación de las comunidades costeras para la aplicación y sostenibilidad de las políticas regionales en pro del desarrollo sostenible de las zonas costeras, donde uno de los objetivos principales debe estar encaminado hacia la autorregulación y la apropiación de las estrategias de desarrollo sostenible.

Las estrategias para el desarrollo de las zonas costeras deben enfocarse hacia la conservación, al uso sostenible de la naturaleza, y la distribución responsable y equitativa de los resultados y beneficios de los diferentes desarrollos del uso de los recursos que estas aportan. 🌊